

LAS VIRTUDES DE LA EPISTEMOLOGÍA DE VICIOS: UNA PANORÁMICA Y APLICACIONES INTERDISCIPLINARES¹

THE VIRTUES OF VICE EPISTEMOLOGY: AN OVERVIEW AND INTERDISCIPLINAR APPLICATIONS

FRANCISCO MIGUEL MACÍAS-POZO

Graduado en Filosofía. Contratado Predoctoral FPU 23
Departamento de Filosofía
Universidad de Málaga. Málaga/España
franciscomp@uma.es
Orcid: 0009-0005-1082-0875

Recibido: 11/10/2025
Revisado: 16/12/2025
Aceptado: 16/02/2026

Resumen: El artículo presenta una panorámica del área de la epistemología de vicios, desarrollando sus principales enfoques, recursos conceptuales y debates, a la vez que argumenta cómo estos conocimientos proveen beneficios a nivel individual, interpersonal, social y laboral. Con respecto a uno mismo, promueven el autoconocimiento y la mejora en la toma de decisiones desde el análisis de la motivación y las razones para creer y actuar. En relaciones interpersonales, ayudan a identificar vicios en otros individuos y a reducir su impacto. En general, también permiten analizar factores contextuales que afectan al carácter y la conducta epistémica. En el ámbito laboral, especialmente en la investigación, permiten reconocer vicios disciplinarios y vicios que obstaculizan bienes y objetivos epistémico.

Palabras clave: Epistemología, Virtudes, Vicios, Ética, Responsabilismo.

Abstract: The article presents an overview of the field of Vice Epistemology, developing its main approaches, conceptual resources and debates, while arguing how this knowledge provides benefits at the individual, interpersonal, social and work levels. With regard to

1 Este artículo ha sido desarrollado como parte del proyecto PPRO-B3-2023-032 JA-B3-32 "Metáforas y patrones de pensamiento. Patologías epistémico-afectivas en la formación de creencias." y gracias a la ayuda FPU 2023 del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades para la Formación de Profesorado Universitario.

oneself, it promotes self-knowledge and improved decision-making based on an analysis of motivation and the reasons for believing and acting. In interpersonal relationships, it helps to identify vices in other individuals and reduce their impact. In general, it also allows for the analysis of contextual factors that affect character and epistemic conduct. In the occupational level, especially in research, it allows for the recognition of disciplinary vices and vices that hinder epistemic goods and objectives.

Keywords: Epistemology, Virtues, Vices, Ethics, Responsibilism.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo trata de presentar los principales enfoques y conceptos, así como de aducir los principales beneficios que aporta la nueva subárea de la epistemología de vicios para la comprensión y resolución de ciertas clases de problemas. Esta subárea de investigación estudia los rasgos del carácter, motivaciones, disposiciones y formas de pensar o actuar que hacen a un individuo peor conocedor y dificultan la consecución de bienes y objetivos epistémicos. Los tipos de problemas seleccionados pueden ser personales o interpersonales, destacando en los razonamientos los vicios en el ámbito profesional y en especial los que interpelan al trabajo de investigación en disciplinas científicas.

La tesis defendida es que la epistemología de vicios aporta una gran riqueza de recursos de análisis de las prácticas epistémicas que se realizan cotidianamente y en nuestro trabajo como profesionales. El planteamiento responde a dos preguntas: por qué y para qué es relevante el conocimiento de los vicios intelectuales, señalando el valor de sus contribuciones a otras áreas de investigación. La conclusión es que la atención y prevención de los vicios epistémicos harán que las actividades epistémicas como la investigación, la búsqueda y difusión de información o el mantenimiento del conocimiento sean más efectivas y erren menos en sus propósitos.

Unas breves clarificaciones son pertinentes antes de empezar. El artículo parte del enfoque del responsabilismo, el conjunto de teorías dentro de la epistemología de virtudes y vicios que se centran en los rasgos del carácter o en actitudes cultivadas, es decir, de los que somos responsables y nos conforman como sujetos epistémicos (Turri et al., 2021). Esto se debe a que el responsabilismo se dedica a los problemas de interés para el texto y se desarrolla en buena medida en relaciones interdisciplinarias con la ética, la filosofía social, o las ciencias sociales y políticas, entre otras. En segundo lugar, en el texto se emplean “intelectual” y “epistémico” como sinónimos. En tercer lugar, y salvo que se indique lo contrario, al hablar de “virtud” o “vicio” se hace referencia únicamente a rasgos del carácter epistémico. Por último, aunque el artículo se configura como una panorámica del área de investigación, se realizan comentarios y breves aportaciones a algunos de los debates relevantes en la epistemología de

vicios en las notas al pie y en los últimos dos apartados del texto, en los que se desarrollan posibles beneficios de esta área a partir de desarrollos afines en otras áreas de investigación.

La estructura del artículo tendrá la siguiente forma. En el segundo apartado, se presentarán los inicios y principales enfoques y debates de la epistemología de virtudes y vicios, con especial atención a las diferentes versiones dentro del responsabilismo en la epistemología de vicios. En el tercer apartado, se desarrollarán las virtudes que ofrece el área de investigación, a la vez que se explican conceptos y herramientas de análisis del área. Estos consisten en diversos beneficios para la vida personal, laboral y social de cualquier persona, en especial en la investigación. Por último, se ofrecerán dos posibles vías para reducir vicios que, aunque vienen de otras áreas, encajarían dentro de la epistemología de los vicios: analizar las razones para creer dentro de las motivaciones erróneas de las creencias, y el uso de normas y deberes epistémicos.

2 PANORÁMICA DE LA EPISTEMOLOGÍA DE VIRTUDES Y VICIOS

2.1. Orígenes y antecedentes del área de investigación

La epistemología de virtudes constituye un área de investigación centrada en las cualidades que nos hacen excelentes conocedores, llamadas virtudes epistémicas. Recientemente, una parte de su comunidad investigadora ha comenzado a investigar también aquellas cualidades que nos hacen peores conocedores, llamadas vicios epistémicos. Esta subárea, la epistemología de vicios, los estudia a nivel ontológico, conceptual y aplicado a estudios de caso, incluso de otras disciplinas, especialmente dentro de las ciencias sociales y políticas (Turri et al., 2021). Ambas siguen el giro agencial en epistemología, reivindicando el papel activo de los sujetos epistémicos en la consecución de bienes u objetos epistémicos (Gómez-Alonso, 2019; Turri et al., 2021). Estos se pueden clasificar en al menos dos tipos: “terminados” (*end-state*) como las creencias, el conocimiento o la comprensión, o actividades como los procesos de formación de creencias, prácticas epistémicas o las propias virtudes y vicios intelectuales (Battaly, 2013, p. 267).

Existen varios debates acerca de los bienes epistémicos, que por razones de espacio no se tratarán aquí, como las discusiones acerca de su naturaleza, sus condiciones de consecución o las relaciones entre distintos bienes, entre otros. Sirvan de ejemplo algunos de los que recoge Hannon (2021) en una panorámica de la epistemología de la comprensión, acerca de si la comprensión y el conocimiento admiten grados, si la primera es reducible al segundo, o qué características pertenecen a cada uno. Los que sí serán expuestos en este texto son aquellos debates principales dentro de la propia área, especialmente aquellos que den muestra de los potenciales beneficios de sus herramientas de análisis

de la conducta epistémica de individuos. En la epistemología de virtudes y vicios se analizan las prácticas epistémicas y las relaciones entre dichas acciones orientadas a bienes intelectuales y su consecución. Sosa inauguró el área con un artículo en 1980, pero pronto se subdividió en diferentes enfoques:

Otras contribuciones tempranas importantes fueron las de Lorraine Code (1987), James Montmarquet (1993), Jonathan Kvanvig (1992) y Linda Zagzebski (1996), quienes argumentaron que el enfoque de Sosa, aunque prometedor, no iba lo suficientemente lejos en la identificación del papel central de las virtudes, como la responsabilidad o la concienciación, las bases sociales y de desarrollo de las virtudes o las relaciones importantes entre virtudes intelectuales y éticas² (Turri et al., 2021; traducción propia).

Este artículo sigue esta línea de investigación de la epistemología de virtudes y vicios sobre el papel protagonista de la responsabilidad, la concienciación y el carácter social de las conductas y bienes epistémicos. Aunque la subárea de la epistemología de vicios está en pleno proceso de surgimiento desde hace pocos años³. Esto se ilustra, por ejemplo, en la entrada de “Virtue Epistemology” de la *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, donde en ninguna versión aparece un apartado específico de “epistemología de vicios”, aunque los vicios tienen ahora una presencia importante a diferencia de las primeras versiones (Turri et al., 2021). Cassam nombró a esta subárea en su artículo de 2016, definiéndola como el “estudio filosófico de la naturaleza, la identidad y el significado epistemológico de los vicios epistémicos (Cassam, 2016, p. 159)⁴. Sin embargo, podemos encontrar los primeros vestigios en Swank (2000) y en el clásico de Miranda Fricker *Epistemic Injustice* (2007).

Algunos autores la consideran ya un área con cierta independencia, una “hermana” (Kidd, Battaly y Cassam, 2020, p. 5) menor de la epistemología de virtudes, ya que tiene sus propias metodologías, explicaciones de fenómenos y relaciones independientes con otras disciplinas. Desde entonces, muchos

2 “Other important early contributions were by Lorraine Code (1987), James Montmarquet (1993), Jonathan Kvanvig (1992), and Linda Zagzebski (1996), who argued that Sosa’s approach, while promising, did not go far enough in identifying the central role of virtues, such as responsibility or conscientiousness, the social and developmental bases of virtues, or important relationships between intellectual and ethical virtues” (Turri et al., 2021).

3 Como curiosidad, cabe recoger la idea de Kidd (2018; 2021a) de que la preocupación por los vicios en general, no exclusivamente epistémicos, ha estado presente en diferentes momentos históricos. Por ejemplo, en la Edad Antigua se encuentran el confucianismo, el budismo, las obras de Aristófanes y la ética aristotélica. Otros casos aparecen en la Edad Media y la Edad Moderna como las discusiones sobre los vicios de los eruditos como la arrogancia, la crítica humanista al escolasticismo como el *Elogio de la locura* de Erasmo, el *Novum Organum* de Francis Bacon llamados “Idols of the Mind”, *On the Conduct of the Understanding* de John Locke, o *Vindicación de los derechos de la mujer* de Mary Wollstonecraft en 1792, entre otros (ver Kidd 2018; 2021a).

4 “Philosophical study of the nature, identity, and epistemological significance of epistemic vices” (Cassam 2016, p. 159).

estudiosos de diversas disciplinas han tratado de iluminar algunas características, funciones y conceptos relacionados con los vicios intelectuales. Según Kidd (2017) la epistemología de vicios investiga tres conjuntos de temas principales. El primero son los llamados fundacionales: la naturaleza, taxonomía y características definitorias o comunes. Luego estaría la investigación conceptual de vicios individuales concretos. Por último, se agrupan estudios de caso o aplicados a otras disciplinas. Aunque sea un área de investigación normativa y conceptual, también comienzan a aparecer estudios empíricos para analizar conceptos y resultados a través de encuestas sobre el comportamiento de personas reales como el de Meyer, Alfano y de Bruin (2021). Una limitación del presente artículo radica en que se centra en los vicios que pueden poseer individuos, y por razones de espacio no se desarrollan las virtudes y vicios colectivos, es decir, que pueden predicarse de ciertos grupos como organizaciones o instituciones –recientemente explorados por Alfano, Klein y de Ridder (2022), y también Fricker (2007; 2021) y Medina (2012; 2021) entre otros–.

Ahora puede preguntarse por qué no se han estudiado en las últimas décadas con más atención los vicios epistémicos, al menos desde el surgimiento de la epistemología de virtudes. Siguiendo la hipótesis de Crerar (2017), esto se debe a la aceptación general, de forma implícita o explícita, de la “tesis de la inversión”. Esta sostiene que las virtudes y los vicios son opuestos prácticamente simétricos, es decir, que en una serie de aspectos significativos comparten características de forma contrapuesta, por lo que conocer las de uno ofrece las claves para pensar las del otro. Como se explica más adelante, virtudes y vicios intelectuales presentan asimetrías que hacen defectuoso aplicar los análisis de unos a sus contrarios. Antes de pasar a ello, se resumen los principales debates y enfoques que han surgido en el desarrollo de la epistemología de vicios.

2.2. Principales enfoques y divisiones en epistemología de virtudes y vicios

2.2.1. Fiabilismo y responsabilismo

El ámbito de la epistemología de las virtudes se ha dividido desde su origen en al menos dos grandes conjuntos de perspectivas acerca de cómo entender la naturaleza de virtudes y vicios epistémicos: el fiabilismo y el responsabilismo. Por razones de espacio, solo se podrán exponer sus características principales. Además, se presentará con mayor profundidad el responsabilismo, ya que ha sido la vertiente más afín a la subárea de la epistemología de vicios, pues ambas comparten el interés por problemas no tradicionales de la epistemología, como, por ejemplo, el impacto de rasgos del carácter y actitudes en asuntos sociales y políticos, y viceversa. Sin embargo, cabe destacar que ambas vertientes del área de investigación no son opuestas ni tan lejanas como puede parecer a simple vista, ya que aunque tienen intereses y enfoques divergentes, están abiertas a

aceptar conceptos y análisis que pueden ser complementarios para sus cuestiones preferidas.

El fiabilismo, con representantes clásicos como Sosa y Greco, entiende las virtudes intelectuales como facultades o habilidades que de manera fiable o consistente producen creencias verdaderas como consecuencia de sus funciones, es decir, conducen intrínsecamente a la verdad (*truth-conduciveness*) al ser usadas (Gómez-Alonso, 2019; Turri et al., 2021).

Battaly (2014; 2021) resume esta postura para compararla con el responsabilismo señalando cuatro rasgos clave que la diferencian. La primera característica relevante del fiabilismo es que es una teoría consecuencialista: una condición necesaria y suficiente para que algo sea considerado virtud intelectual es que produce sistemáticamente creencias verdaderas, y un vicio epistémico, falsas. No tienen que ser rasgos personales que definan el carácter epistémico de una persona. Su valor o disvalor es instrumental, derivado del valor intrínseco de las creencias que producen las virtudes de forma sistemática. Otro rasgo importante es que para el fiabilismo no importan las motivaciones intelectuales de las acciones. El último es la fiabilidad o constancia: para ser considerada una virtud o un vicio, los efectos deben ser mayoritariamente positivos o negativos en condiciones de aplicación típicas de forma fiable.

Los principales tipos de virtudes o vicios intelectuales según el fiabilismo son los sentidos, facultades, o habilidades, aunque aceptan la existencia de otros (Sosa 2015). Esta rama se centra en aspectos y problemas tradicionales de la epistemología: la verdad, el conocimiento, el escepticismo, la suerte epistémica, las características de las creencias, o sus relaciones, entre otros (Battaly, 2014; Turri et al., 2021).

El responsabilismo agrupa teorías que entienden las virtudes y vicios epistémicos como rasgos del carácter, disposiciones o formas de pensar que desarrolla una persona de forma más o menos responsable debido a algún tipo de motivación o diferentes factores contextuales, personales, entre otros (Battaly, 2014). Su característica principal es dicha responsabilidad, ya sea en la adquisición, el control o el mantenimiento de dicho rasgo que lleva a poder alabar o reprobar al poseedor.

Ejemplos son la cerrazón de mente, la arrogancia o ingenuidad intelectual, el esnobismo, la indiferencia o la mala intencionalidad epistémica, y muchos más. En general, más que en los problemas tradicionales de la epistemología, el responsabilismo se centra en los aspectos sociales, éticos y políticos de la vida de los individuos, su relación con los vicios intelectuales y el papel que todo ello juega en las prácticas sociales y epistémicas. Por ello, los recursos de la epistemología de vicios se aplican y trabajan junto con otras áreas de investigación.

2.2.2. Las diferentes versiones del responsabilismo en la epistemología de virtudes y vicios

El principal debate dentro del responsabilismo es acerca de qué les proporciona valor y qué tipo de valor tienen las virtudes y vicios intelectuales. La mayoría defiende algún tipo de motivacionismo: que el valor o disvalor del rasgo intelectual es tan intrínseco como el valor de la motivación del individuo que guía las acciones virtuosas o viciosas. Además, para el responsabilismo la fiabilidad o constancia no es una condición suficiente para que algo sea una virtud o vicio intelectual, ya que la suerte es clave para las consecuencias (Baehr 2011; 2020). Por ello, argumentan los motivacionistas, no pueden ser los efectos determinantes para el valor de un rasgo epistémico. Sin embargo, existen varias versiones pluralistas que valoran motivos y consecuencias, e incluso más elementos. Cabe aclarar que cuando se habla de monismo o pluralismo en la epistemología de virtudes, se puede hacer referencia a dos aspectos diferentes de una teoría o enfoque: qué es lo que les confiere el valor o la cualidad de virtud o vicio intelectual, y la variedad de posibles portadores de las etiquetas de “virtud” o “vicio”.

Valorar los motivos surge en parte del reconocimiento de que preocuparse por la verdad no es algo innato del ser humano, sino algo que decide perseguir y que requiere esfuerzo, tiempo y práctica para alcanzar objetos epistémicos (Tanesini, 2021; Baehr, 2011; Battaly, 2014, p. 56).⁵ Un referente en este sentido se encuentra en la argumentación de Tanesini (2021) a favor del motivacionismo, desde resultados de la psicología social. Según esta autora, las virtudes y los vicios son cualidades psicológicas estables y consistentes –como rasgos del carácter, sensibilidades, formas de pensar– que permiten predecir el comportamiento, siendo sus bases causales agrupaciones de actitudes que predisponen a ciertas reacciones, emocionales y guiadas por motivos, sin que se sea a menudo consciente de su papel fundamental en la conducta epistémica. En el caso de los vicios, esta falta de reconocimiento del impacto en la conducta puede deberse a su carácter furtivo o sigiloso (*stealthy*), que Cassam (2019, p. 145) explica como la capacidad intrínseca de obstaculizar su propia detección, como por ejemplo ocurre con la incompetencia epistémica o la cerrazón de mente.

Otra exponente del motivacionismo es Battaly (2021), quien desarrolla el personalismo con la característica definitoria de ser rasgos a nivel de la personalidad humana, excluyendo rasgos inferiores como formas de pensamiento o actitudes que no definan el carácter epistémico del individuo. Estos rasgos personales serían valiosos intrínsecamente por la motivación que genera la

5 Este punto es especialmente convincente, pues la consecución de la verdad y otros bienes epistémicos requiere una búsqueda activa, voluntaria y virtuosa: de nada sirve tener información precisa de los sentidos o habilidades para acercarse a la verdad si se es terco y no se acepta información nueva contraria a las creencias propias, si se es perezoso o si le es indiferente conseguirla.

disposición virtuosa o viciosa. Battaly (2019) cuestiona una condición de responsabilidad común en el responsabilismo, pues considera que no necesariamente se tiene control o responsabilidad en la adquisición de dichos rasgos y añade esta idea, cercana al fiabilismo, a su teoría del personalismo (Battaly, 2021). Sin embargo, esta autora es pluralista respecto a que consecuencias y motivaciones cuentan para la consideración de un rasgo como virtud o vicio.

En el lugar opuesto al motivacionismo se encontraría el monismo valorativo del consecuencialismo. Uno de los mayores exponentes de la epistemología de los vicios que representa esta posición es el obstructivismo de Cassam (2016; 2019) que defiende un pluralismo amplio de los vicios intelectuales, que pueden ser muy variados: rasgos del carácter, disposiciones o actitudes, formas de pensar, entre otros; y que son considerados vicios por las consecuencias negativas que causan.

Aunque comparta con el fiabilismo valorar únicamente las consecuencias, una diferencia relevante es que el obstructivismo no se centra en las consecuencias en relación con la verdad, sino con el conocimiento. Es más, para Cassam (2016), los vicios epistémicos no solo dificultan o impiden la generación de conocimiento, sino también su difusión, mantenimiento e incluso la investigación responsable o justificada, por lo que los vicios hacen que el conocedor forme, comparta y mantenga sus creencias de forma irresponsable, irracional o injustificada.

Así, se evidencia la diferencia entre los problemas tradicionales de la epistemología, centrados en cuestiones estrictamente epistémicas como la verdad, frente a problemas que mezclan dimensiones epistémicas y morales, sociales o políticas. Esto es muy relevante porque incluso en disciplinas o profesiones donde no se busque la verdad o el conocimiento sino la practicidad y la utilidad, la forma de investigar para dichos objetivos puede estar viciada, afectando así los vicios epistémicos más allá de las fronteras del conocimiento.

Otra forma de pluralismo podría aludir precisamente al carácter indisoluble que se da en muchos fenómenos entre las dimensiones epistémica, moral, política u otras. Zagzebski (1996) reconoce el valor de las motivaciones y las consecuencias para la epistemología de las virtudes, pero además admite que esta área de investigación debe reconocerse como parte de la ética.

Si la evaluación de la creencia implica la evaluación de actos cognitivos, y si los actos cognitivos son actos, deberíamos esperar una convergencia de la evaluación epistémica y moral en algún momento. (...) La evaluación epistémica es simplemente

una forma de evaluación moral. (...) La ética del carácter ilumina la unidad entre la moral del actuar y la moral del creer (Zagzebski, 1996, p. 256; traducción propia).⁶

Otros autores también reconocen la intrincada relación entre las dimensiones epistémica, social y moral de los fenómenos sociales. Kidd (2021, p. 81; 2022) desarrolla en su propuesta de “epistemología crítica del carácter” una defensa de que el pluralismo axiológico debe conllevar sobrepasar el análisis epistémico y abordar las implicaciones sociales, políticas y morales de los vicios epistémicos y los factores que las influyen, un enfoque que similar al de Medina (2012).

Volviendo al terreno epistémico, el debate sobre el nivel de responsabilidad en la adquisición de virtudes o vicios intelectuales no cesa de crecer. Cassam (2019) define varios niveles: la responsabilidad de adquisición y la de revisión. La segunda se aplica a aquellos casos en que un individuo no controla ni es consciente de adquirir un vicio epistémico, pero lo manifiesta y causa malas consecuencias. El papel del contexto en ambos tipos de responsabilidad es crucial: Kidd (2020), Battaly (2021) y Cassam (2019) se centran en la importancia del contexto en la conformación y evolución del carácter epistémico que define a un individuo como conocedor.

De hecho, Kidd (2020) defiende una tesis llamada contextualismo normativo, y Battaly (2021) propone una metodología en el mismo sentido, basadas en la neutralidad valorativa de los rasgos epistémicos del carácter, que se determinan como virtud o vicio en cada caso concreto dependiendo de sus circunstancias de aparición, desarrollo e influencia. Ambos argumentan que en determinadas circunstancias estos rasgos pueden actuar con un valor contrario al que habitualmente se les atribuye: la apertura de mente puede ser un vicio en ambientes corruptos o llenos de falsas creencias, como en grupos de teorías de la conspiración, pero en ellos la cerrazón de mente puede ser una virtud.

Reconociendo los aciertos de las distintas partes del debate, Monypenny (2024) desarrolla una propuesta muy interesante: un contextualismo normativo de doble nivel. Según esta autora, un primer nivel sería el de un análisis contextualizado, referido a la importancia y eficacia del rasgo para responder a la situación epistémica particular del individuo, y un segundo nivel sería un análisis no contextualizado, más profundo y propio del rasgo, que reflejaría la relación del rasgo con el desarrollo y experiencia de una vida epistémica próspera, es decir, con el florecimiento epistémico. Por ejemplo, un vicio epistémico como el servilismo puede surgir en personas oprimidas como conducta adaptativa a un

6 If the evaluation of believing involves the evaluation of cognitive acts, and if cognitive acts are acts, we ought to expect a convergence of epistemic and moral evaluation at some point anyway. (...) Epistemic evaluation just is a form of moral evaluation. (...) The ethics of character illuminates the unity between the morality of acting and the morality of believing (Zagzebski 1996, p. 256)

ambiente dominado por personas vanidosas para ser aceptado por éstas dentro del grupo y no ser marginada. Así, el servilismo cumpliría una función social para la persona.

Esta posición da cuenta de la dimensión epistémica del concepto de florecimiento humano, una idea que puede ser definida como “la actividad de una vida significativa (subjettivamente útil y objetivamente valiosa) que es (relativamente) libre de trabas, elegida libremente y progresiva desde el punto de vista del desarrollo y que actualiza satisfactoriamente las capacidades naturales de un ser humano individual en áreas de tareas existenciales específicas de la especie en las que los seres humanos (como agentes racionales, sociales, morales y emocionales) pueden sobresalir con mayor éxito” (Kristjánsson, 2019, p. 10)⁷ traducción propia.

Es destacable que este concepto esté poco presente en la literatura del área y la subárea, en la dimensión epistémica del concepto al menos, puesto que de acuerdo con Roberts y Woods (2007) el conocimiento es un bien fundamental para el florecimiento humano, en sí mismo y por sus relaciones con otros bienes. Además, esta idea está íntimamente relacionada con los objetivos de la epistemología de vicios de regular y mejorar la conducta o la condición de conocedor de los individuos. Dichos objetivos, según Cassam (2016), vienen heredados o compartidos desde la epistemología regulativa, aquella que se orienta a regular y guiar a los sujetos epistémicos para la resolución de “deficiencias percibidas en la conducta epistémica de las personas”⁸ (Roberts y Wood, 2007, p. 21) traducción propia. Es fácil deducir que para cumplir esos objetivos, en parte, es necesario evitar o corregir vicios epistémicos⁹ (Cassam 2016).

A continuación, se presentarán los conceptos y beneficios principales de la epistemología de vicios desde una perspectiva amplia y explicaré cómo éstos pueden servir para diferentes propósitos en diversos contextos. Conociendo los principales recursos de análisis del programa de investigación, se podrá entender mejor los beneficios que ofrece esta subárea de conocimiento de la filosofía.

7 “The (relatively) unencumbered, freely chosen and developmentally progressive activity of a meaningful (subjectively purposeful and objectively valuable) life that actualises satisfactorily an individual human being’s natural capacities in areas of species-specific existential tasks at which human beings (as rational, social, moral and emotional agents) can most successfully excel.” (Kristjánsson, 2019, p. 10)

8 “Perceived deficiencies in people’s epistemic conduct” (Roberts y Wood 2007, p. 21).

9 Estas podrían configurarse en torno a la noción de responsabilidad epistémica, otorgándole fuerza normativa, como se aborda al final del artículo. Por ejemplo, mediante el establecimiento de deberes, o incluso de normas o derechos epistémicos, que clarifiquen y señalen la importancia de cumplir estas responsabilidades para evitar el desarrollo de vicios epistémicos.

3. LAS VIRTUDES DE LA EPISTEMOLOGÍA DE VICIOS

3.1. *¿Qué son y cómo pueden surgir los vicios epistémicos?*

La comprensión que la epistemología de vicios ofrece de los vicios intelectuales es en sí misma una virtud del área de investigación. El conocimiento que genera, mantiene y difunde acerca de los distintos vicios, mediante descripciones detalladas de su naturaleza y funcionamiento, beneficia a cualquiera que acceda a él. Para mostrarlo, se presenta una ontología de los vicios epistémicos, dos definiciones realizadas desde distintas perspectivas y algunas herramientas conceptuales complementarias.

A nivel ontológico, Baehr defiende la asimetría entre virtudes y vicios epistémicos, pues da cuenta de cómo, por un lado, las virtudes tienen una estructura de cuatro dimensiones en las que debe cumplir unos mínimos: “una dimensión competencial, una dimensión motivacional, una dimensión de juicio y una dimensión afectiva”¹⁰ (Baehr, 2020, p. 24, traducción propia). Analiza si ello puede trasladarse a los vicios epistémicos, y concluye que tienen una estructura ontológica distinta: los vicios no necesitan una falta de competencia ni un mal juicio, aunque podrían ser condiciones suficientes. Pero lo que sí es condición necesaria y suficiente para Baehr es poseer una motivación errónea. Es decir, Baehr deja la puerta abierta a que la competencia y el juicio fallidos puedan derivarse de una serie de motivaciones erróneas anteriores, mostrando su compromiso con la tesis motivacionista (Baehr, 2021, pp. 26–31).

Esa posibilidad la explora Tanesini (2021) con su propuesta: virtudes y vicios serían originados por motivaciones que serían principalmente agrupaciones de diversas actitudes, entidades descritas por la psicología social, respaldadas por evidencia científica. Por último, en oposición al motivacionismo está la postura consecuencialista de Cassam, su obstructivismo, para quién los vicios epistémicos son “rasgos del carácter, actitudes o formas de pensar que sistemáticamente obstruyen la adquisición, el mantenimiento y la difusión del conocimiento”¹¹ (Cassam, 2021, p. 301; traducción propia).

Cassam (2021, p. 302) también define la conducta epistémica como el conjunto de actividades humanas orientadas al conocimiento: juicio, formación de creencias, razonamiento teórico o práctico, comunicación y acciones, entre otras. Pero Cassam diferencia los vicios de los meros defectos, como pueden ser una mala visión o memoria, pues los vicios son “defectos por los que una

¹⁰ “A competence dimension, a motivational dimension, a judgment dimension, and an affective dimension” (Baehr 2021, p. 24)

¹¹ “Character traits, attitudes or ways of thinking that systematically obstruct the gaining, keeping or sharing of knowledge” (Cassam 2021, p. 301).

persona puede ser criticada”¹² (Cassam, 2019, p. 4; traducción propia). La definición de Cassam parece haber tenido más calado que otras competidoras¹³.

Existe un debate alrededor del motivacionismo por las presuntas dificultades que presenta al extrapolarse a la epistemología de vicios, como defiende Crerar. Este autor (2017) critica la asunción de la simetría entre virtudes y vicios, y argumenta que el motivacionismo no funciona para los vicios. Rechaza tanto la teoría de la presencia, que afirma que los vicios estarían únicamente originados por la presencia de malas motivaciones o intereses no epistémicos, como la teoría de la ausencia, que es similar pero se conforma con la ausencia de motivaciones intelectuales (Crerar, 2017). Además, ofrece contraejemplos para desacreditar dichas teorías y respaldar su argumento. Por un lado, el esnobismo de Dave, un político guiado por los motivos ideales de la justicia y la verdad, pero que se rodea y solo escucha a quienes, como él, estudiaron en universidades privadas prestigiosas. Por otro lado, la arrogancia intelectual de Galileo, un científico que por su compromiso con alcanzar la verdad y por considerar ser el único que hace avanzar la investigación en su ámbito, no escucha con seriedad posturas distintas a la suya (Crerar 2017). Tanesini (2021) contraargumenta a dichos contraejemplos afirmando que el carácter furtivo de los vicios dificulta mucho que se pueda ser consciente de su posesión, y los poseedores de vicios acaban racionalizando con otros motivos más loables sus conductas que en realidad se explican por vicios epistémicos. Así, Galileo y Dave estarían guiados por prejuicios, objetivos y sentimientos de superioridad sobre otros, que son bases motivacionales que perjudican, al menos, la adquisición de conocimiento.¹⁴

Cambiando de asunto, como se menciona en el anterior apartado, que el contexto juega un papel importante en el desarrollo de virtudes y vicios epistémicos es una tesis que recibe amplio apoyo en la literatura responsabilista

12 “[D]efects for which a person can reasonably be criticized” (Cassam 2019, p. 4).

13 Al menos en otras disciplinas, y aventuro que quizás por, al menos, tres motivos. El primero podría ser la pluralidad de tipos de objetos que acepta bajo el término. El segundo podría ser por la relación con el conocimiento y la investigación responsable (Cassam, 2016; 2019), y la consideración de otros bienes epistémicos a los que apunta, objetivos más amplios que los principales que defiende el motivacionismo, como la verdad o el amor al conocimiento (Zagzebski, 1996; Baehr, 2011). El tercero podría ser que es considerada más sencilla de aplicar al valorar únicamente las consecuencias y no los motivos. Por todo ello, la definición se presta a ser utilizada como herramienta de análisis en cualquier disciplina académica que desee revisar el impacto del carácter actitudinal en la conducta epistémica.

14 Me inclino por sostener que aún no hay una respuesta clara a este asunto, más que rechazar provisionalmente las explicaciones monistas. El punto actual de conocimiento de la psicología humana, la variedad de elementos que influyen en los vicios epistémicos e incluso la variedad de tipos que podrían entrar en el concepto hacen difícil poder aplicar a todos los vicios epistémicos las mismas explicaciones. Prudentemente, mantenerse abierto de mente parece la mejor opción para abordar la adquisición de conocimiento y aprovechar los beneficios de esta área de investigación.

(Battaly, 2021). Sin embargo, cabe preguntarse ¿cómo funcionan estos factores ambientales en el surgimiento de vicios epistémicos? Kidd detalla diversos modos y factores clave en el desarrollo de vicios epistémicos en torno al concepto de corrupción epistémica (Kidd, 2021b; 2022).

Kidd (2021b; 2022) propone definir este concepto como aquellos factores que facilitan la generación y manifestación de estos vicios, deteriorando o dañando el carácter epistémico del individuo. Dichos factores pueden ser personas, condiciones, procesos, doctrinas o estructuras, que también pueden obstaculizar a las virtudes intelectuales. Los corruptores serían los que la producen, y los corrompidos quienes la sufren. “Facilitar” es un verbo lo suficientemente amplio para abarcar diferentes circunstancias: el fomento, la influencia, la legitimación, la motivación, la creación de condiciones para que se produzcan dichos efectos (Kidd, 2020; 2021b).

Así, nuevas interacciones con los elementos ya mencionados pueden generar algún modo de corrupción del carácter epistémico, de los que Kidd (2020) destaca que existen al menos cinco. Dos tipos serían la adquisición de nuevos vicios y la activación de alguno latente, es decir, tendencias que en condiciones habituales no se manifestaban, comienzan a hacerlo. Otro tipo sería la propagación de un vicio que solo se activaba con ciertos temas o actividades a otras distintas, llegando a afectar a todo su carácter. Y otros dos tipos serían la estabilidad, como una actitud más habitual y difícil de cesar, y la intensificación, que consistiría en el aumento de la potencia e impacto del vicio (Kidd, 2020; 2021b).

A nivel social, otras condiciones que actúan como posibles causas de los diferentes modos de corrupción epistémica anteriormente descritos según Kidd (2022) son al menos seis.

Primero, la ausencia o minusvaloración de modelos ejemplares de virtud epistémica. Sin referentes de los que aprender cómo ponerlas en práctica, por la dificultad para enseñar y desarrollar las virtudes teóricamente, el desarrollo intelectual y virtuoso de una sociedad se ve empobrecido (Croce y Vaccarezza, 2017; Zagzebski, 2017; citados en Kidd, 2022, p. 97).

Segundo, la reconfiguración de la evaluación de un vicio como una virtud, o al menos como una cualidad neutra, que impide su detección como problema y por ello, degrade al o los ignorantes individuos a nivel epistémico.

Tercero, como corolario de los anteriores, la atención y sobrevaloración de referentes epistémicamente viciosos, que se vuelven ejemplares deseables de imitación y reciben autoridad y respeto (Kidd, 2022).

Cuarto, la supresión de voces críticas mediante procesos como silenciamiento, intimidación o expulsión (Kidd, 2021b). Esto es lo que ocurre, por ejemplo, en organizaciones como partidos políticos, y a nivel individual con grupos de amigos políticamente polarizados.

Quinto, la presencia de condiciones que obstaculizan el ejercicio de virtudes o elevan sus costes y los de perseguir bienes epistémicos, como amenazas externas –violencia frente actos de valentía intelectual– o la exigencia de inmediatez, que conlleva la limitación del tiempo para reflexionar y cuestionar.

Por último, la existencia de condiciones que aumenten los incentivos de los vicios epistémicos, premiando actitudes y acciones que se vuelven hábito o norma social e igualmente empobrecen el carácter epistémico (Kidd, 2020; 2021b).

Un caso paradigmático es el de algunos vicios epistémicos como los vicios capitales, que tienen la capacidad de corromper el carácter epistémico del individuo, afectar a otros contextos de su vida, y menoscabar el ejercicio ético de una investigación realizada de manera responsable y respetuosa con valores epistémicos y morales (Kidd 2017).

Cassam (2019) propone algo similar a la segunda causa de corrupción epistémica como una forma en que funciona el sigilo de muchos vicios epistémicos: la mala comprensión social o personal de un vicio como una virtud impide reconocer en uno mismo la posesión de éste. En otros casos, este sigilo o furtividad puede deberse o mantenerse a la falta de esfuerzo por revisar y reflexionar sobre la propia conducta. En otros, puede deberse a la falta de conceptos necesarios para descubrir que uno posee un determinado vicio, comenzando por la propia descripción del vicio y sus características. También puede ocurrir que la visión de uno mismo esté sesgada e impida identificarlo en sí mismo, y si ello es debido a un rasgo del propio vicio, ello lo convierte para Cassam en un vicio furtivo (*stealthy*).

De nuevo, el conocimiento tanto de los modos de corrupción como las causas de vicios permitirían la identificación de vicios epistémicos y sus modos y causas, lo que redundaría en la capacidad de personas e incluso grupos de prevenir el desarrollo de vicios epistémicos. Así, se vuelve un área de investigación útil y beneficiosa porque genera conocimiento acerca de qué son, cómo se producen o promueven e incluso cómo evitar males o errores epistémicos.

3.2. Beneficios personales y profesionales de conocer la epistemología de vicios

3.2.1. Los vicios epistémicos dañan al poseedor

A continuación, se defenderá otro beneficio de la epistemología de vicios para un público amplio: la identificación y la mejora del autoconocimiento y del conocimiento de factores contextuales que pueden influir en nuestros objetivos epistémicos, el primer paso para poder reducirlos. Actualmente ya hay muchos autores que en artículos de investigación sobre vicios intelectuales concretos o estudios aplicados a casos o disciplinas exponen en qué tipos de prácticas pueden manifestarse y, sobre todo, el siguiente paso: cómo pueden evitarse, pues

ahí estarían los principales beneficios útiles para cualquier persona o profesional.

Kidd (2018; 2020; 2021) defiende la idea del daño que produce la propia corrupción del individuo como conocedor, ya que esta no solo menoscaba las capacidades intelectuales y de gestión del conocimiento del individuo, pero también su estatus y dignidad como sujeto epistémico se ven afectadas. Por ejemplo, los vicios epistémicos funcionarían empeorando sus habilidades, dirigiéndolas erróneamente lejos de los objetivos y objetos epistémicos, generando antihabilidades o sesgos.

Kidd (2017; 2018; 2021) clasifica los rasgos epistémicos del carácter según el nivel de conocimiento que requieren: llama vicios ordinarios a aquellos comunes en el lenguaje cotidiano y que ya son usados para evaluar nuestra conducta o la de otros. Piénsese en los vicios cotidianos como la tozudez, la arrogancia, la mala comprensión del otro, la falta de empatía, la preocupación o curiosidad por conocer, la ausencia de rigor o precisión al expresarse, entre otros. Kidd (2017; 2018; 2021) también habla de vicios esotéricos para referirse a aquellos desconocidos para el público lego pero interesantes y conocidos entre el público experto en el área, como la insensibilidad o la autoindulgencia epistémica, la injusticia testimonial, entre otros.

Además, Kidd (2018) mantiene la existencia de vicios intelectuales que son prácticamente universales y, por ello, atenderlos e incluso trabajar colectivamente para erradicarlos haría un bien para cualquier persona, e incluso un bien común para toda la sociedad si se reducen de forma consistente en situaciones donde estos producen daños epistémicos y morales. Kidd (2018) propone la pereza intelectual como vicio universal, pues afectan a todas las actividades epistémicas: desde el inicio de la investigación o la motivación –como la curiosidad– hasta cómo se evalúan pruebas o razones, cómo se atiende y aborda la investigación en general, la integridad y flexibilidad epistémicas, la concentración, la aparición de inconvenientes o intereses o necesidades divergentes de los objetivos epistémicos, entre otros.¹⁵

Cabe destacar que los vicios epistémicos también afectan el desempeño laboral, ya que la división del trabajo en la que se basan las sociedades modernas es ante todo una división del conocimiento (Snow y Vacarezza, 2021). Dicha especialización en áreas específicas que permiten el acceso a puestos de trabajo que requieren de cierto conocimiento experto –teórico y práctico– aplicable para ser ejercidos efectivamente

En resumen, un beneficio importante de estudiar los vicios epistémicos para las relaciones sociales es el reconocimiento e identificación de estos en uno

15 Se podrían añadir la indiferencia y ser malévolo a nivel intelectual, que son vicios que van en contra de la difusión responsable del conocimiento.

mismo, de forma que sea posible ser conscientes de su influencia en estados y procesos mentales y en la conducta epistémica, al menos *a posteriori*. Hacerse responsables de ellos y tratar de controlarlos, incluso si la adquisición de los mismos resultó del ambiente y fuera de nuestro control, es un objetivo ético loable que contribuye al propio autoconocimiento y al florecimiento humano.

Un tipo de vicio representativo de estos beneficios serían los vicios intelectuales de la autoevaluación, que resultan variantes fallidas de la humildad y el adecuado orgullo intelectual, como defiende Tanesini (2021). Aunque la definición y condiciones de aplicación de la humildad epistémica es un tema muy debatido en la epistemología de las virtudes, la autoconfianza y el reconocimiento de las propias limitaciones son reconocidos como factores fundamentales para ejercer la humildad intelectual (Cassam 2019; Tanesini 2021). Cabe destacar que ésta es una virtud fundamental para el adecuado desempeño de prácticamente cualquier actividad epistémica, como ella misma defiende:

En circunstancias normales, conocer las fortalezas y debilidades epistémicas de uno mismo es un requisito previo para tener éxito en las actividades intelectuales. Sin una apreciación adecuada de lo que uno puede lograr, de lo que está fuera de su alcance y de los métodos que mejor se adaptan a sus fortalezas, las personas no son capaces de fijarse metas realistas ni de elegir la mejor estrategia para resolver problemas complejos o adquirir información nueva. Sin autoevaluaciones calibradas, a las personas también les resultaría difícil comprender en qué aspectos deben mejorar y cómo intentar lograrlo ¹⁶ (Tanesini 2021, p. 1; traducción propia).

Los vicios de la autoevaluación varían, según Tanesini (2021), dependiendo del sesgo o “unidad de medida errónea”, metáfora de la autora, con que miden el valor y potencial de sus habilidades intelectuales, que clasifica según tres pares de tipos. El primero son los vicios de superioridad, que evalúan erróneamente las fortalezas o buenas cualidades, y el segundo, los de inferioridad, que evalúan mal las limitaciones o debilidades. Otra división remite a si se comparan con otras personas o no. Por último, se dividen en aquellos sesgos que funcionan por y como mecanismo de autodefensa del ego, y aquellos sesgos por y como medios para ser aceptado socialmente.

Tanesini propone una taxonomía de los vicios de la autoevaluación según esos tres pares de características. La timidez sería el vicio de actitudes negativas que usa comparaciones al medir su propio valor para proteger el ego, y la

16 “Having the measure of one’s epistemic strengths and weaknesses is in ordinary circumstances a prerequisite for success in intellectual pursuits. Without an adequate appreciation of what one can achieve, what is beyond one’s grasp, which methods are better suited to one’s strengths, individuals are not able to set realistic goals or choose what is for them the best strategy to solve complex problems or acquire novel information. Without calibrated self-assessments individuals would also find it hard to understand where they need to improve and how to try to accomplish this task” (Tanesini 2021, p.1).

altanería o altivez (*superbia*) su opuesto de superioridad. Arrogancia y fatalismo serían similares con la salvedad de que protegerían su ego evaluándose sin compararse con otras personas. La arrogancia sería como la altanería aunque sin medirse con otros, y su opuesto, el fatalismo. La vanidad sería el vicio de superioridad que se autoevalúa por comparaciones pero no sesgado por salvaguardar su ego, sino desviado por el deseo de ser aceptado socialmente, y su opuesto de inferioridad sería el servilismo. Por último, la humillación sería similar al servilismo pero sin centrarse en comparar al evaluarse a sí mismo, mientras que el narcisismo intelectual sería su vicio opuesto de superioridad, estando ambas caracterizadas porque el deseo de ser aceptado socialmente es la causa de la evaluación errónea de las propias características. (Tanesini 2021).

A menudo, estos pares se retroalimentan en círculos viciosos. Piénsese, por ejemplo, en las personas epistémicamente ingenuas, tímidas, conformistas o serviles que se rodean de parejas y personas dogmáticas, sobreconfiadas, vanidosas o arrogantes intelectualmente, bien para sentirse parte de un grupo o bien para salvaguardar su autoestima aceptando su inferioridad y dependencia (Tanesini 2021; Monypenny 2024).

Así, conocer las principales causas y modos de desarrollo de vicios epistémicos ya explicadas permitiría darnos cuenta de qué factores contextuales pueden influir en nuestras capacidades y habilidades intelectuales, dificultando la adquisición, transmisión o mantenimiento de nuestro conocimiento. Con dicha información, podrían plantearse estrategias para evitar que dicha influencia culmine en una mayor manifestación de vicios intelectuales, lo que se argumentará más adelante. Ahora, se argumentarán los beneficios de la epistemología de vicios respecto a las relaciones con otras personas.

3.2.2. Los vicios epistémicos son dañinos para otros

Ya se ha defendido la riqueza de los recursos conceptuales de la epistemología de vicios y un segundo beneficio: el conocimiento de uno mismo y de los factores que pueden afectar al propio carácter epistémico. Sin embargo, los conceptos explicados anteriormente también pueden aplicarse al conocimiento de otros, con ligeros cambios. Y además, la epistemología de vicios ofrece otros conceptos para explicar el daño que se puede causar a otros sujetos epistémicos cuando se ejerce un vicio epistémico. En este apartado se desarrollarán otros beneficios del área de investigación al aplicarse a las relaciones interpersonales y generar dinámicas que contribuyan al conocimiento o reducir aquellas que lo obstruyen.

Así, otro beneficio elemental al estudiar los vicios epistémicos surge del desarrollo de la habilidad de reconocer su impacto en la conducta de otros individuos: las atribuciones de vicios, que según Cassam (2019; 2021; 2024) son explicaciones que alguien hace en público sobre la conducta de otra persona

señalando que tiene un vicio intelectual, una afirmación que puede utilizarse por razones explicativas, evaluativas y cautelares.

En primer lugar, la utilidad de las explicaciones de vicio de la conducta de individuos o instituciones permite entender el carácter epistémico como factor causal en la situación, clarificando el nivel de responsabilidad del individuo por los resultados. En segundo lugar, sirven para evaluar la conducta o a la persona, en términos de alabanza, crítica, culpa, entre otros. Por último, sirven para avisar del error de realizar conductas similares o confiar en sus resultados o en la persona que las realizó.

Sin embargo, las atribuciones de vicios plantean un problema complejo, ya que pueden ser epistémicamente viciosas, bien por los motivos y razones para hacerlo o bien por sus consecuencias, pues pueden evitar la comprensión correcta de la perspectiva de la persona criticada (Cassam, 2021, p. 302; Kidd, Battaly y Cassam, 2021, p. 42). Aunque señalarlos pueda ser problemático, reconocerlos nos proporciona información valiosa para comprender hechos relevantes a considerar y tomar mejores decisiones para alcanzar nuestros objetivos al relacionarnos con otras personas¹⁷. Cassam (2019) reúne varios ejemplos de casos reales y estudios de otros autores.

Esta ventaja es especialmente significativa en ámbitos laborales donde la gestión del conocimiento sea protagonista, como por ejemplo la investigación. Por ello, en el siguiente apartado se argumentarán las ventajas que ofrece la epistemología de vicios para diferentes conjuntos de disciplinas académicas.

3.3. Los beneficios de la epistemología de vicios para otras disciplinas y sus comunidades investigadoras

3.3.1. Vicios disciplinarios y vicios que interesan a determinadas disciplinas

Aunque pueden encontrarse libros y textos dedicados mayoritariamente a asuntos fundacionales o análisis de virtudes o vicios concretos, la epistemología de vicios es usada en estudios aplicados a casos por la utilidad de su potencial explicativo. En general, cualquier profesional de cualquier disciplina podría verse beneficiado de utilizar los medios conceptuales de la epistemología de vicios para revisar su conducta epistémica o la de otros, permitiéndole reconocer

17 Considero un beneficio que conocedores del área sigamos el objetivo meliorativo de la epistemología para ayudar a otras personas, al menos de nuestra confianza. Por ejemplo, las atribuciones o explicaciones de vicios pueden ser una estrategia efectiva para llevar a otros a reconocer el ejercicio de un vicio epistémico y posibles vías para reducirlos. Especialmente si dicha práctica no conlleva culpa, sino que se enfoca en las posibilidades de regulación y reparación. Algunas condiciones favorecedoras podrían ser, por ejemplo, buena intención, comprensión empática, expresión en un ambiente privado, o buena retórica didáctica y habilidades sociales como ser asertivo.

y corregir obstáculos a la generación o difusión del conocimiento e incluso evitar injusticias epistémicas como las explicadas por Fricker (2007), enriqueciendo análisis de fenómenos políticos, sociológicos, epistemológicos, educativos, psicológicos o filosóficos. Manson (2020) defiende la riqueza, variedad y flexibilidad de los recursos de esta área para analizar diferentes sujetos y momentos de procesos de decisión marcados por factores sociales, y lo hace para explicar la conducta y la toma de decisiones políticas.

Y no solo por estos vicios cotidianos que afectan al desempeño laboral o interesan a ciertas disciplinas por ser parte de o por guardar relación con sus objetos de estudio o sus prácticas epistémicas, sino también por los vicios disciplinarios que cada labor pueda conllevar. Cassam (2016, p. 41) conceptualiza los vicios disciplinarios como aquellos inherentes a una disciplina, es decir, aquellos que, en el desarrollo del trabajo y en ausencia de medidas para evitarlos, cabe esperar que se produzcan debido a la propia idiosincrasia de sus saberes, métodos y prácticas. Cassam destaca su diferencia con los vicios comunes que se den en una disciplina, pues estos pueden no surgir de sus perspectivas y dinámicas internas sino que se deban a otros factores externos a sus metodologías.

Incluso la propia epistemología de vicios se beneficiaría de observar sus vicios disciplinarios, ya que según Cassam (2024) en ella se puede sufrir miopía o ingenuidad intelectual al pensar los vicios como causa principal de fenómenos sociales. Aunque el propio Cassam ofrece claves para que los practicantes del área podamos evitarlas, como la apertura de mente a la complementariedad de explicaciones desde otras perspectivas y a la comprensión de las razones para actuar de la propia persona.

En la psicología y en las ciencias de la educación, la epistemología de vicios tendría un impacto muy positivo para los objetivos propios de dichas disciplinas¹⁸. Además, estas disciplinas pueden diseñar metodologías para reducir directamente los vicios epistémicos de sus usuarios, como proponen Battaly (2023) o Clemente (2024) desde la educación.

Las ciencias sociales e históricas se beneficiarían del conocimiento de otros dos tipos de vicios epistémicos: los profundos, que son aquellos íntimamente ligados a la cosmovisión, cultura o sociedad donde nacen y aparecen, y los oclusivos, es decir, aquellos obviados, invisibilizados o maquillados que forman parte del pensamiento hegemónico del contexto (Kidd, 2018). Esto es debido a

18 Esto es debido a que sus preocupaciones son parte de los objetos de estudio de la epistemología de las virtudes y los vicios: el autoconocimiento, la confianza en uno mismo, la mejora de las habilidades epistémicas, entre otros asuntos que se ven agravados por muchos de los vicios epistémicos anteriormente mencionados. Reconociendo mejor los obstáculos al conocimiento y la investigación responsable, la psicología y las ciencias de la educación podrían diseñar nuevas estrategias para evitarlos o reducir su influencia.

que toda perspectiva histórica contendría desequilibrios y parcialidades que modificarían la lista de virtudes y vicios intelectuales reconocidos y dominantes, por lo que atender desde formas de pensar de otras épocas y lugares a las actividades epistémicas podría mejorar nuestra sensibilidad y arrojar luz sobre nuevos problemas hoy (Kidd, 2018; 2021a). Y viceversa, estudios acerca de las diferentes formas de pensar y debates intelectuales a lo largo de la historia pueden informar a la epistemología de vicios de nuevos vicios por ahora no estudiados (Kidd, 2018; 2021a).

Por último, cabe destacar la aplicación de la epistemología de vicios al análisis de prácticas sanitarias. Por ejemplo, las pruebas médicas pueden malinterpretarse y producir consecuencias negativas por errores generados por exceso de confianza, pereza o miopía intelectual (Cassam, 2017), y el trato al paciente puede vulnerar su estatuto epistémico, al no informarle ni dejarle decidir adecuadamente o incluso ignorarle, especialmente en enfermedades crónicas o psíquicas (Carel y Kidd, 2025).

Así, la epistemología de vicios podría enriquecer el conocimiento y el poder explicativo de prácticas epistémicas en disciplinas sociales, políticas, históricas o incluso sanitarias, dando cuenta de detalles importantes y mejorando la comprensión de sus caracteres, decisiones y acciones.

3.3.2. La responsabilidad epistémica de evitar vicios en la investigación

Según Cassam (2023), investigar o cualquier otra conducta epistémica realizada con vicios epistémicos puede reducir el grado de responsabilidad con que se maneja el conocimiento. Esto es debido a que no se acerca a la verdad de forma responsable al usar atajos, sesgos, falacias, actitudes dañinas, o faltas de respeto a la verdad, a la precisión o a la comprensión, entre otros. Recuérdese que, aunque el individuo no sea responsable de la adquisición de un vicio epistémico, sí lo es, al menos, de su mantenimiento.

Precisamente, un asunto poco discutido en la literatura responsabilista es también el concepto de la responsabilidad epistémica, siendo este un concepto intuitivamente claro, pero tan complejo de definir como central en las diversas posiciones del responsabilismo. Este se suele usar para señalar el deber de evitar manifestar vicios epistémicos. En ese sentido, se pueden destacar tres características generales de los vicios epistémicos aceptadas por las principales versiones del responsabilismo. Primero, la obstaculización en la adquisición, transmisión o mantenimiento de la verdad o el conocimiento. Segundo, la regularidad en dichas dificultades. Tercero, que el carácter y el comportamiento epistémico sea responsabilidad del individuo, es decir, excluyendo por ejemplo la ceguera o sesgos intrínsecamente asociados a la naturaleza humana (Cassam, 2019). Si bien sería deseable evitarlos o reducir todos hasta no tener ninguno, es

destacable que aquellos especialmente dañinos reclaman a individuos y sociedades un mayor nivel de responsabilidad epistémica de aminorarlos.

Para cumplir dicho objetivo, conviene saber o al menos tener una teoría plausible acerca de la naturaleza y características de los vicios epistémicos. Si se aceptan las condiciones necesarias y suficientes que se derivan de las estructuras ontológicas de virtudes y vicios como Baehr (2021) defiende, asunto ya tratado anteriormente en este artículo, se puede concluir que es más sencillo y probable cometer y manifestar vicios epistémicos –basta con una motivación errónea, o una falta de competencia o juicio erróneo si el individuo es responsable de ello– que manifestar una virtud epistémica. Esto se debe a que las virtudes requieren un cierto nivel mínimo en las cuatro dimensiones ya descritas: la motivación adecuada, nivel de competencia suficiente, capacidad de juicio adecuada y reacciones afectivas adecuadas. Sin embargo, ¿cómo evitar manifestar vicios epistémicos? Atendiendo a estas cuatro dimensiones, una primera respuesta tentativa a esta pregunta podría consistir en evitar tener motivos o juicios erróneos, así como la falta de habilidad en nuestras actividades epistémicas.

Así, una de las formas en que podríamos reducirlos podría consistir, *grosso modo*, en poner más recursos y esfuerzos por ser mejores conocedores a la hora de adquirir, mantener y difundir conocimiento, además de sancionar el ejercicio y trabajar por la erradicación de vicios epistémicos. Sin embargo, evitar la falta de habilidad o juicio podría ser viable, hasta cierto grado y con mucho esfuerzo personal, con formación específica para el ámbito concreto, y en general mejorando las capacidades de atención, concentración, precisión o reflexión. Entonces, como afirma Baehr (2021) el problema fundamental podría ser considerado la falta de motivación adecuada.

Desde luego, los problemas derivados de motivaciones no epistémicas son un asunto de interés y un trabajo pendiente para investigadores de diversas disciplinas y para individuos en general, debido a que pueden originar diversos vicios intelectuales, cuya prevalencia e influencia negativa reclama la atención de la comunidad investigadora, al menos la filosófica, como afirma Tanesini:

[V]icios intelectuales como la indiferencia, el dogmatismo o la arrogancia son aparentemente comunes, mientras que las virtudes intelectuales como la amplitud de miras y la meticulosidad son poco frecuentes. Su prevalencia y su influencia negativa en el comportamiento de las personas justifican que los vicios epistémicos sean objeto de atención filosófica¹⁹ (Tanesini, 2021, p. 8; traducción propia).

19 “[I]ntellectual vices such as carelessness, dogmatism, or arrogance are seemingly common, whilst intellectual virtues such as open-mindedness and meticulousness are rare. Their prevalence and negative influence on people’s behaviour warrant making epistemic vices the object of philosophical attention” (Tanesini 2021, p. 8).

A continuación, se pasa a explorar dos formas en que se pueden tratar de evitar o reducir el impacto de vicios epistémicos, que no provienen de la literatura del área de investigación sino de otras áreas afines y pueden ayudar a sus propósitos. Primero, a través del análisis de las razones para creer que proponen algunos autores desde la ética de las creencias. Segundo, desde la epistemología regulativa especializada en normas y deberes epistémicos.

4. DOS FORMAS DE AFRONTAR LA RESPONSABILIDAD EPISTÉMICA DE EVITAR VICIOS

4.1. Contra las motivaciones y razones inadecuadas: la investigación sesgada por razones no epistémicas

Un beneficio que se puede obtener de la epistemología de vicios se basa en el conocimiento que aporta sobre el problema motivacional: permite analizar y corregir la mala guía motivacional o conceptual en las actividades epistémicas. Por ejemplo, quienes no tienen motivaciones racionales suelen optar por atajos cognitivos para llegar a conclusiones rápidas, como afirman De Breu, Bijstad y van Knippenberg (citados en Arias-Maldonado, 2024, p. 235), lo que podría estar relacionado con la interferencia de prejuicios o sesgos cognitivos, ideológicos o incluso partidistas (Arias-Maldonado, 2024, pp. 233–235).

Si se piensa en los problemas relativos a bienes y males epistémicos en las deliberaciones, individuales o en grupo, una causa general de vicios epistémicos es la confusión, malinterpretación o mala elección acerca de qué es un bien epistémico valioso (Battaly, 2014; Baehr, 2020). Sabiendo que un tipo de causa de vicio epistémico es la mala dirección en la motivación, podría evitarse si se conocen ciertas características, causas y consecuencias de dicho tipo y se aprende a observarlas, identificarlas y corregirlas.

Una posible vía sería refinar el componente motivacional y el proceso de la búsqueda de conocimiento, eliminando intereses que pueden ir en contra de valores y bienes epistémicos, como los intereses económicos o el reconocimiento social. Según autores como Kruglanski y Boyatzis (2014), el carácter deliberado o guiado por motivaciones prácticas del conocimiento es una de sus partes fundamentales. Sin embargo, esto no debe confundirse con el razonamiento ideológicamente motivado, un problema que suele influir negativamente en la obtención de bienes epistémicos precisamente por hacer que intereses o aspectos culturales guíen la investigación.

En este sentido, distinguir entre razones epistémicas o no epistémicas es otra división relevante para el argumento y la investigación en general. Dougherty plantea las siguientes distinciones:

Puesto que tenemos una noción clara de la distinción entre creencia y deseo y entre razonamiento teórico y práctico, tenemos una noción clara de las distinciones entre razones prácticas y teóricas y, por tanto, entre valor práctico y teórico (...) Las razones epistémicas son: razones para pensar que algún pensamiento representa fielmente la realidad. Esto contrasta con las razones prácticas, que son: razones para pensar que es bueno realizar alguna acción, es decir, que satisfará los deseos (o, más objetivamente, el deseo "correcto", si se prefiere)²⁰ (Dougherty, 2021, p. 129; traducción propia).

Según Buckareff (2014), existe una subdivisión en las razones para creer. Las razones para creer prácticas son motivacionales, convenientes, morales, o prudenciales, y aparecen tras la pregunta ¿merece la pena o sería mejor creer que *p* antes que otras opciones? Por otro lado, las razones para creer epistémicas son razones que están relacionadas, favorecen o se dirigen a la verdad, y aparecen tras la pregunta ¿es *p* la opción que apunta más y mejor a la verdad, con más y mejores evidencias? Cabe destacar que las primeras no son evidenciales, y las segundas sí.

Buckareff (2014) extrae como corolario de la tesis de transparencia (preguntarse si creo que *p* implica preguntarse si creo que *p* es verdad) que se debe creer que *p* si y solo si el balance de razones únicamente epistémicas a favor de la verdad de *p* supera a las de no *p*. Esto puede tener consecuencias importantes. Si nuestro balance de razones contiene únicamente razones para creer prácticas no derrotadas, no puede derivarse de dicha deliberación el que se deba creer que *p*. Esto supondría creer en algo por motivos prácticos, no por motivos evidenciales o epistémicos.

Con todo, se está en condiciones de concluir que existen vicios epistémicos que son puestos en práctica mediante el empleo de las razones incorrectas o inadecuadas para el contexto y el objetivo prioritario en él. Así, las comunidades de investigación e incluso la ciudadanía en general podrían aprender cómo seleccionar las razones que deben guiar su deliberación y conducta en contextos donde se persiga prioritariamente un objetivo epistémico, rechazando argumentos basados en razones prácticas y evitando daños epistémicos que pudieran acabar en daños morales o políticos. Un ejemplo para ilustrar esto podemos encontrarlo en la crítica de Battaly (2013) a la legislación en investigación que mide el valor epistémico de una investigación por su impacto.

20 "Since we have a clear notion of the distinctness of belief and desire and of theoretical and practical reasoning, we therefore have a clear notion of the distinctions of practical and theoretical reasons, and, therefore, of practical and theoretical value (...) Epistemic reasons are: reasons to think that some thought accurately represents reality. This is in contrast to practical reasons which are: reasons to think that some action is good to do, i.e. will satisfy desires (or, more objectively, 'right' desire, if you prefer)" (Dougherty 2021, p. 129).

En resumen, la importancia de determinar si las razones que han guiado el comportamiento de un individuo son epistémicas o no epistémicas se debe a que, si otro interés práctico desbanca como prioridad para la guía de la acción a un bien epistémico, dichos bienes no serán promovidos activamente por el individuo, por lo que su consecución será, como mucho, instrumental y secundaria, cuando no accidental. O, por otro lado, se abre la posibilidad de no conseguir o incluso despreciar su valor al ir contra dichos bienes, como por ejemplo produciendo males epistémicos como la malinterpretación, ambigüedad o confusión forzada, manipulación, charlatanería (*bullshit*), mentira, entre otros. Esto es especialmente importante en el ámbito de la investigación, donde los bienes epistémicos son objetivos prioritarios.

4.2. *Contra los vicios epistémicos mediante normas y deberes*

Este último argumento desarrolla la necesidad normativa de reducir la manifestación de vicios mediante el establecimiento de normas y deberes epistémicos con fuerza normativa, para que los individuos puedan encontrar información en forma de regla sobre cómo no actuar de forma irresponsable en el terreno epistémico.

Los hábitos negativos, según autores como Cassam (2019) Monypenny (2024) y Battaly (2019), pueden adquirirse sin control, involuntariamente, y puede que una vez adquiridos sean difíciles de eliminar, pero ambos están de acuerdo en que existe una responsabilidad de no mantenerlos, una responsabilidad de corregirlos o al menos reducirlos a su mínima expresión. Una buena estrategia para acabar con ellos podría ser el establecimiento de normas que regulen nuestras prácticas epistémicas, apuntando a restringir los procesos sesgados.

La teoría acerca de razones en la deliberación coincide en que esta vía es factible: las normas simplifican la toma de decisiones porque actúan como razones de segundo orden, ya que solo hay que decidir si se dan las condiciones de aplicación de la norma y si se sigue o se hace una excepción (Raz, 1991). Así, es más fácil seguir normas comprometidas que decidir cada vez o actuar por las motivaciones en cada situación, sin normas.

Un posible enfoque regulativo basado en normas para controlar y frenar la proliferación de vicios epistémicos podría basarse en la idea de derechos epistémicos. Según Watson (2021), las personas tienen un deber de actuar u omitir una acción para proteger o asegurar los bienes epistémicos de otra persona en ciertos contextos, como un médico debe informar a su paciente de los resultados de sus pruebas.

Estos deberes epistémicos podrían resumirse en los deberes positivos y negativos sobre la búsqueda, recepción y difusión de información (Watson, 2021, p. 36). Son deberes epistémicos porque harían referencia a bienes epistémicos

como la verdad, el conocimiento, la comprensión –entre otros– y a los males epistémicos como la ignorancia, la mentira, la charlatanería o la desinformación. Y deben ser protegidos, al menos, para evitar daños epistémicos relativos al carácter. Watson (2021, p. 82) los resume en no solo la incapacidad de desarrollar un carácter intelectual virtuoso, sino a la reducción de la confianza en las propias creencias y capacidades y en otras personas e instituciones, además de la peor capacidad de deliberación y debate informados.

Esto podría hacerse planteando normas epistémicas de distinto grado según el contexto. Peter (2020) lo investiga en el ámbito de la deliberación política. Dichas reglas podrían ser beneficiosas al señalar el deber de actuar conforme a razones epistémicas. es decir, a actuar en dirección a la consecución de bienes o la evitación de males epistémicos. Por ejemplo, la norma de evitar falsedades en la deliberación democrática: “Tu contribución al debate político envolviendo una proposición *p* políticamente relevante como premisa no sería válida si *p* se demuestra falsa”²¹ (Peter, 2020, p. 402) traducción propia.

5. CONCLUSIONES

En definitiva, conocer la naturaleza, las causas, mecanismos de surgimiento, cambio y funcionamiento, sumados a las consecuencias de los rasgos epistémicos del conocimiento, especialmente de los vicios, puede proveer de diferentes ventajas. Su gran variedad de tipos y efectos hace que estos permeen y afecten a las muchas actividades diarias en las que el conocimiento o nuestras facultades relacionadas con él juegan un papel significativo: comunicarse, buscar información, formar creencias verdaderas, relacionarnos con personas, explicar o comprender fenómenos, reflexionar sobre todo lo anterior, entre otros.

Para poder comprender el argumento principal, acerca de cómo el conocimiento de la epistemología de vicios provee de beneficios en distintos ámbitos de la experiencia humana, se ha ofrecido una panorámica de diferentes versiones y de los conceptos más importantes de la subárea de investigación, que conforman marcos y recursos de análisis de prácticas epistémicas.

Los beneficios considerados que aporta la epistemología de vicios funcionan a nivel individual, como el autoconocimiento y la mejora en la toma de decisiones deliberadas a través del análisis de la motivación y las razones para creer y actuar. También a nivel interpersonal, pudiendo identificar vicios en otros individuos y ayudar a reducir su impacto en las relaciones con ellos. A nivel contextual, el conocimiento de esta subárea permite analizar factores sociales que

21 “Everything else equal, your contribution to political deliberation involving a politically relevant proposition *p* as a premise is not valid if *p* is obviously and demonstrably false” (Peter 2020, p. 402).

afectan al carácter epistémico, como los corruptores epistémicos. Por último, a nivel laboral, especialmente en el ámbito de la investigación, permiten reconocer vicios disciplinarios y vicios que obstaculizan bienes y objetivos epistémicos. Para evitarlos, posibles soluciones pueden ser el análisis de la motivación y las razones para creer o es el uso de normas, que serían especialmente necesarias para casos en que los vicios sean fuente de otros vicios, como la pereza, la indiferencia a la verdad o el dogmatismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alfano, Mark, Colin Klein, y Jeroen de Ridder (eds.). 2022. *Social Virtue Epistemology*. New York: Routledge.
- Arias-Maldonado, Manuel. 2024. *(Pos)verdad y democracia*. Barcelona: Página Indómita.
- Baehr, Jason. 2011. *The Inquiring Mind: on Intellectual Virtues and Virtue Epistemology*. Oxford: Oxford University Press.
- Baehr, Jason. 2020. "The Structure of Intellectual Vices." En: *Vice Epistemology*, editado por I. J. Kidd, H. Battaly y Q. Cassam, 21–36. New York: Routledge.
- Battaly, Heather. 2013. "Detecting Epistemic Vice in Higher Education Policy: Epistemic Insensibility in the Seven Solutions and the REF." *Journal of Philosophy of Education* 47 (2): 263–280. DOI: 10.1111/1467-9752.12024.
- Battaly, Heather. 2014. "Varieties of Epistemic Vice." En: *The Ethics of Belief*, editado por J. Matheson y R. Vitz, 51–76. Oxford: Oxford University Press.
- Battaly, Heather. 2019. "Vice Epistemology Has a Responsibility Problem." *Philosophical Issues* 29 (1): 24–36. DOI: 10.1111/phils.12138.
- Battaly, Heather. (ed.). 2021. *The Routledge Handbook of Virtue Epistemology*. New York: Routledge.
- Battaly, Heather 2023. "Intellectual Character Education: Some Lessons from Vice Epistemology". En *Handbook of Philosophy of Education*, editado por R. Curren, 137–146. Routledge. DOI: 10.4324/9781003172246-14
- Buckareff, Andrei A. 2014. "Deciding to Believe *Redux*" En: *The Ethics of Belief*, editado por J. Matheson y R. Vitz, 33–50. Oxford: Oxford University Press.
- Carel, Havi, e Ian James Kidd 2025. "Individual Vices and Institutional Failings as Drivers of Vulnerabilisation" *Social Epistemology*, 39 (2): 150–165. DOI: 10.1080/02691728.2024.2400083.
- Cassam, Quassim. 2016. "Vice Epistemology." *The Monist* 99 (2): 159–180. DOI: 10.1093/monist/onv034.
- Cassam, Quassim. 2017. "Diagnostic error, overconfidence and self-knowledge." *Palgrave Commun* 3, 17025. DOI: 10.1057/palcomms.2017.25.
- Cassam, Quassim. 2019. *Vices of the Mind: From the Intellectual to the Political*. Oxford: Oxford University Press.
- Cassam, Quassim. 2021. "Epistemic vices, Ideologies, and False Consciousness" En: *The Routledge Handbook to Political Epistemology*, editado por Michael Hannon y Jeroen de Ridder, 301–311. New York: Routledge.

- Cassam, Quassim. 2024. "Some Vices of Vice Epistemology." *Metaphilosophy* 55(1): 31–43. DOI:10.1111/meta.12664.
- Clemente, Noel L. 2024. "Educating against intellectual vices". *Ethics and Education*, 19(1): 109–123. DOI: 10.1080/17449642.2024.2335133
- Crerar, Charlie, 2018. "Motivational Approaches to Intellectual Vice." *Australasian Journal of Philosophy* 96 (4): 753–766. DOI: 10.1080/00048402.2017.1394334.
- Fricker, Miranda. 2007. *Epistemic Injustice: Power and the Ethics of Knowing*. New York: Oxford University Press.
- Fricker, Miranda. 2021 "Institutional epistemic vices: the case of inferential inertia" En: *Vice Epistemology*, editado por Ian J. Kidd, Heather Battaly y Quasim Cassam, 89–107. New York: Routledge.
- Goldman, Alvin I. 1985. "The Relation Between Epistemology and Psychology." *Synthese* 64 (1): 29–68. DOI: 10.1007/BF00485711
- Gómez-Alonso, Modesto. 2019. "Epistemología de virtudes", *Enciclopedia de la Sociedad Española de Filosofía Analítica*. URL: <http://www.sefaweb.es/epistemologia-de-virtudes/>
- Hannon, Michael. 2021. "Recent Work in the Epistemology of Understanding." *American Philosophical Quarterly* 58 (3): pp. 269–290.
- Kidd, Ian J. 2017. "Capital Epistemic Vices." *Social Epistemology Review and Reply Collective* 6 (8): 11–16. URL: <http://wp.me/p1Bfg0-3GH>
- Kidd, Ian J. 2018. "Deep Epistemic Vices." *Journal of Philosophical Research* 43: 43–67. DOI: 10.5840/jpr2018431.
- Kidd, Ian J. 2020. "Epistemic Corruption and Social Oppression." En: *Vice Epistemology*, editado por I. J. Kidd, H. Battaly, y Q. Cassam, 69–87. New York: Routledge.
- Kidd Ian J., Heather Battaly y Quasim Cassam (eds). 2020. *Vice Epistemology*. New York: Routledge.
- Kidd, Ian J. 2021a. "A Case for an Historical Vice Epistemology." *Humana Mente* 14 (39): 69–86. URL: <https://www.humanamente.eu/index.php/HM/article/view/359>
- Kidd, Ian J. 2021b. "Epistemic Corruption and Political Institutions." En: *The Routledge Handbook to Political Epistemology*, editado por Michael Hannon y Jeroen de Ridder, 347–358. New York: Routledge.
- Kidd, Ian J. 2022. "From Vice Epistemology to Critical Character Epistemology." En: *Social Virtue Epistemology*, editado por Mark Alfano, Colin Klein, y Jeroen de Ridder, 84–102. New York: Routledge.
- Kristjánsson, Kristján. 2019. *Flourishing as the Aim of Education: A Neo-Aristotelian View*. New York: Routledge.
- Kruglanski, Arie W., y Lauren M. Boyatzi. 2014 "The Psychology of Knowledge Formation: Its Impetus Mechanism and Social Context." En *The Ethics of Belief*, editado por J. Matheson y R. Vitz, 169–183. Oxford: Oxford University Press.
- Manson, Neil C. 2020. "Political Self-Deception and Epistemic Vice." *Ethics & Global Politics* 13 (4): 6–15. DOI: 10.1080/16544951.2020.1853921.
- Medina, Jose. 2012. *The Epistemology of Resistance: Gender and Racial Oppression, Epistemic Injustice, and Resistant Imaginations*. Oxford: Oxford University Press.
- Medina, Jose. 2021. "Capital vices, institutional failures, and epistemic neglect in a county jail" En: *Vice Epistemology*, editado por Ian J. Kidd, Heather Battaly y Quasim Cassam, 108–125. New York: Routledge.

- Meyer, Marco and Alfano, Mark and de Bruin, Boudewijn. 2021. "The Development and Validation of the Epistemic Vice Scale" *Review of Philosophy and Psychology*, 15 (2): 355–382. DOI: 10.2139/ssrn.3766052.
- Monypenny, Alice. 2024. "Epistemic Character Damage and Normative Contextualism." *Journal of Philosophical Research*, 49, 49–70. DOI: 10.5840/jpr20241118221.
- Peter, Fabienne. 2021. "Epistemic norms of political deliberation" En: *The Routledge Handbook to Political Epistemology*, editado por Michael Hannon y Jeroen de Ridder, 395–406. New York: Routledge.
- Raz, Joseph. 1991. *Razón práctica y normas*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- de Ridder, Jeroen. 2022. "Three Models for Collective Epistemic Virtues." En: *Social Virtue Epistemology*, editado por Alfano, Mark, Colin Klein, y Jeroen de Ridder, 367–385. New York: Routledge.
- Roberts, Robert C. y Wood, W. Jay. 2007. *Intellectual Virtues: An Essay in Regulative Epistemology*. New York: Oxford University Press.
- Snow, Nancy E., Vaccarezza, María S. (eds.). 2021. *Virtues, Democracy, and Online Media: Ethical and Epistemic Issues*. Routledge. DOI: 10.4324/9781003083108.
- Sosa, Ernest. 2015. "Virtue Epistemology: Character Versus Competence" En: *Current Controversies of Virtue Theory*, editado por Mark Alfano, 62–73. New York: Routledge.
- Swank, Casey. 2000. "Epistemic Vice." En: *Knowledge, Belief, and Character: Readings in Virtue Epistemology*, editado por Guy Axtell, 195–204. Lanham: Rowman and Littlefield.
- Tanesini, Alessandra. 2021. *The Mismeasure of the Self: A Study in Vice Epistemology*. Oxford: Oxford University Press.
- Turri, John, Mark Alfano y John Greco. 2021. "Virtue Epistemology", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Winter 2021 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = <<https://plato.stanford.edu/archives/win2021/entries/epistemology-virtue/>>.
- Watson, Lani. 2021. *The Right to Know: Epistemic Rights and Why We Need Them*. New York: Routledge.
- Zagzebski, Linda T. 1996. *Virtues of the Mind: An Inquiry into the Nature of Virtue and the Ethical Foundations of Knowledge*. Cambridge: Cambridge University Press.